Escolarización de los niños adoptados

Debra G. Smith
Traducido y adaptado por Cecilia y postadopcion.org

Como todos los niños, los niños adoptados están en la escuela una buena parte de las horas del día en las que están activos. Dado que la escuela es tan importante en la vida de los niños, los padres adoptivos, como todos los padres, desean que la experiencia escolar de sus hijos sea positiva. Cuando tu hijo tiene un problema en la escuela, es probable que te preguntes: "¿Este problema tiene que ver con la adopción, o es un problema "general" y común a todos los niños relacionado con el desarrollo evolutivo, educativo o con el sistema escolar?

De qué manera la adopción afecta el desempeño escolar de los niños

La adopción puede influir en el desempeño escolar de los niños en dos formas: educativamente y socialmente. Si un niño está haciendo un duelo sobre su familia biológica o fantasea con ella hasta el punto de que esto afecta su habilidad de concentrarse y de aprender, estamos ante un problema educativo. Si un niño es molestado en el patio por algunos compañeros que le dicen que el debe ser malo porque su familia "real" lo dió, estamos ante un problema social. La burla puede afectar la autoestima lo que puede afectar el rendimiento escolar. Veamos estas dos áreas en tres períodos generales: la educación infantil , la escuela primaria y la escuela secundaria y el bachillerato.

Escuela infantil

Cuando los niños asisten a la guardería están expuestos a nuevas experiencias más allá del mundo protegido de la familia inmediata. A menudo es la primera vez que interactúan socialmente con otros niños. Los niños hacen nuevos amigos, aprenden a tratar a una nueva figura de autoridad (la maestra), llevan a cabo rutinas, cantan canciones, se hacen cargo de alguna mascota como un hámster e imitan a los adultos en el cuidado de la casa en una casita hecha a su medida.

Los objetivos educativos para esta etapa no son muy ambiciosos. Usualmente la prioridad es apoyar a los niños para que ganen autoconfianza y autoestima en un ambiente más amplio que el círculo familiar. Se suele hacer énfasis en algunas habilidades sociales como el esperar el turno, compartir y seguir instrucciones. En esta etapa se estimulan la motricidad gruesa y la expresión creativa. Las actividades suelen centrarse en los colores, las formas, los números, las letras o los conceptos, pero usualmente en el currículo no se incluye la instrucción formal en la lectura o en la aritmética. La mayoría de los educadores de preescolares quieren que los niños desarrollen una conciencia de ellos como aprendices y amor por aprender, lo que será una buena base para la experiencia en la escuela primaria.

Los niños de 3 ó 4 años que fueron adoptados cuando eran bebés rara vez muestran algún problema de adaptación. Debido a que a esa edad no entienden cabalmente la reproducción, no pueden entender en profundidad el significado de la adopción. Puede que ellos cuenten felices, una y otra vez, la historia de su adopción a cual-

quiera que esté dispuesto a escucharla. Los niños en esta etapa no tienen prejuicios sobre el color de la piel (a menos de que hayan sido enseñados a tenerlos por sus padres o por otros adultos) y usualmente aceptan a cualquier niño que se comporte con ellos de forma amistosa. Es por tanto probable que durante este periodo los niños adoptados que pertenecen a otras razas o a otras culturas, no se enfrenten a los prejuicios. Sin embargo, **los niños de esta edad son conscientes de las diferencias en los rasgos físicos y pueden necesitar de algún tipo de ayuda para entender estas diferencias.**

Si se debe o no explicar al personal de la escuela que el niño es adoptado es una pregunta que no tiene respuestas absolutas. Si tu hijo es de otra raza es un tema que saldrá a la luz de forma automática; o si, por ejemplo se pide una foto del niño recién nacido y tú llevas una del niño a los seis meses, el asunto saldrá a colación. Claudia Jewett Jarrat, una terapeuta familiar de Boston y madre adoptiva de siete niños, sugiere que contarlo o no contarlo en la escuela es una opción individual. Dice Jarrat: "Haz lo que ayude a que tu hijo se sienta querido y afirmado en todas las áreas de la adopción". Si decides hacerlo, no hace falta entrar en los detalles sobre la familia biológica.

Como **las guarderías** son a menudo privadas y están separadas del sistema escolar público, los años anteriores a la escolarización son **un buen momento para que los padres practiquen cómo interactuar con el personal de la escuela sobre los temas de la adopción sin miedo de que esto signifique que se le colocarán etiquetas por el resto de su escolarización.** Los padres pueden comenzar a sentirse más cómodos con la idea de intercambiar información sobre la adopción del niño, si piensan que esto es apropiado y que puede ayudar a la adaptación del niño a la escuela.

Si los niños y los maestros en la clase de educación infantil de tu hijo sienten curiosidad por la adopción, tal vez te gustaría hacer una presentación a la clase. Si así fuera, es importante que hagas énfasis en que la adopción es una entre las muchas maneras en que se forman las familias. Los siguientes puntos son adecuados para los niños en edad preescolar:

- Hay diferentes tipos de familia.
- Las personas que viven juntas y cuidan unas de otras son una familia.
- Algunas veces los miembros de una familia no viven juntos, pero de todas formas se cuidan unos a otros.

Los niños en edad preescolar pueden tener algunas ideas sobre la reproducción, aunque probablemente estarán **más interesados en cómo nacen los niños que en cómo se conciben**. Una explicación detallada sobre la reproducción puede que no sea apropiada para una clase de este nivel. Sin embargo, podrías explicarles que **todos los bebés crecen dentro de una mujer y que, después de que el bebé nace, el niño puede vivir con la mujer que le dio a luz, o puede vivir con otros padres**.

Escuela primaria

En primer grado es cuando empieza "la escuela de verdad". A los seis años los niños han alcanzado una edad en la que se pueden sentarse quietos, prestar atención, mantener el orden de la fila y aprender a leer y a escribir. Cuando toman el autobús escolar, negocian en el patio de la escuela, reciben sus evaluaciones y actúan en los actos escolares, los niños adquieren un nuevo sentido de su independencia y se afirman. También comienzan a participar en actividades de grupo fuera de la escuela como un equipo de fútbol, clases de baile o ludoteca que les ayudan a desarrollar nuevas habilidades.

A esta edad los niños adoptados empiezan a entender el significado completo de su adopción, incluyendo los aspectos de pérdida y abandono que pueden estar asociados con ésta. Puede ocurrir que pasen tiempo fantaseando acerca de sus padres adoptivos e imaginándose cómo son. Pueden sentir que fueron dados en adopción porque no fueron lo suficientemente buenos, guapos o inteligentes para que se quedaran con ellos. Al emplear la energía mental en estos pensamientos, se hace difícil prestarle atención a la clase y aprender, aún cuando no tenga dificulta-

des de aprendizaje. Y **si el niño tiene dificultades de aprendizaje o padece de alguna condición específica como el síndrome de déficit de atención, la escuela primaria suele ser el momento en que éstas se hacen visibles,** dado que por primera vez se le imponen exigencias académicas más intensas.

Los niños en la escuela primaria son los suficientemente mayores para **decidir por ellos mismos si quieren contarles a sus compañeros de curso acerca de la adopción**. Sin embargo, hay que explicarles que, una vez que lo han contado, no hay "vuelta a atrás". Igualmente, es necesario que ayudes a tu hijo a **reconocer que las personas reaccionan de manera diferente ante esta información**. Debes darle herramientas para que responda a las reacciones de los otros, especialmente si estas son negativas.

Tu experiencia con los maestros de preescolar puede ayudarte a decidir si quieres compartir esta información con el personal de la escuela. Si te parece que es importante que hables con el maestro de tu hijo sobre la adopción, explícale exactamente a tu hijo lo que le vas a decir y las razones para hacerlo. El comienzo del curso, las entrevistas con el maestro, o las reuniones de padres son una buena oportunidad para hablar de la adopción.

Algunos profesionales y padres adoptivos creen que no es conveniente compartir la información sobre la adopción con el maestro, porque piensan que el maestro puede hacer diferencias entre los niños haciéndoles sentir distintos, causando que se mofen de ellos, le pongan sobrenombres, o les den un trato especial. Otros afirman que **no se puede esperar que los maestros se hagan más sensibles a los temas relacionados con la adopción, que usen un lenguaje adecuado para referirse a la adopción y ayuden a los niños adoptados, si los padres no están dispuestos a compartir y afirmar abiertamente sus sentimientos positivos acerca de la adopción.**

Linda Yellin, una mujer que fue adoptada y que trabaja como terapista y consultora de servicios de pre y postadopción en el área de Detroit, cree que **en la mayoría de los casos es conveniente compartir información sobre algunos aspectos de la adopción con las personas adecuadas que trabajen en la escuela**. En relación con los niños en edad preescolar o en la escuela primaria, afirma: "Si el personal que trabaja en la escuela está al tanto y es sensible a las situaciones de adopción, será más capaz de responder a las mismas".

Un niño que acaba de ser adoptado con 6 años tendrá algunos de los mismos problemas escolares que un niño de 6 años que fue adoptado cuando era un bebé. Estará **enfrentándose al duelo y a la pérdida** a la que se enfrentan todos los niños que viven alejados de sus padres biológicos. Es posible que además tenga otras dificultades. Si ha sido víctima de abusos, de rechazo o de negligencia o ha estado a cargo de más de una persona, es posible que no haya contado con el alimento emocional que es necesario para un bebé. **Cuando se ha interrumpido el vínculo, las privaciones tempranas, las diferencias culturales y las mudanzas pueden ser causas de que un niño actúe como si fuera menor**. Es probable que no sea capaz de aprender con la misma rapidez que un niño de su misma edad; y en cambio, como es físicamente es de la misma edad que sus compañeros de curso, se espera que se comporte de la misma manera que el resto. Estas experiencias negativas pueden ser la causa de que el niño tenga **baja autoestima, que tenga problemas con la autoridad, dificultades en llevarse bien con los otros niños, depresiones y conductas antisociales como mentir, robar o interrumpir el curso de la clase**.

El padre o madre de un niño que ha sido adoptado recientemente debe hablar de la adopción del niño con el personal de la escuela de manera que ellos comprendan los factores que provienen de su pasado y sean capaces de planificar junto a la familia adoptiva intervenciones efectivas. Si tu hijo tiene el riesgo potencial de tener problemas serios en la escuela debido a su familia biológica o a sus experiencias durante el acogimiento, es probable que sea necesario que el personal de la escuela participe del "equipo destinado a resolver los problemas", un equipo conformado por ti, al trabajador social a cargo y otras personas que tú consideres importantes.

Para animarlos a que te den apoyo, debes compartir información importante sobre el pasado de tu hijo; sin embargo debes ser **cauteloso sobre cuántos detalles quieres revelar y a quién**. Por ejemplo no hay necesidad de contar detalles si fue víctima de abuso o de revelar quién fue el que lo perpetró. El grado de detalle que se le debe dar a un terapeuta es diferente al que se le debe dar un maestro. **El maestro sólo debe conocer lo necesario para entender algunas razones del comportamiento del niño en la clase**.

Si crees que tú hijo necesita de más ayudas que las que se ofrecen en una clase regular, debes solicitarlas. A diferencia de otros adultos que en su vida pasada no fueron de fiar y que no conformaron un equipo para ayudarle, tú y el personal de la escuela debéis trabajar juntos. Tú hijo necesita recibir este mensaje: **"Eres importante. Nosotros podemos ayudarte a que las cosas vayan bien"**.

También puede ser necesario que, además de los servicios educativos que provee la escuela, **buscar apoyo en los servicios post-adoptivos**, la psicoterapia, las asociaciones de familias adoptivas o grupos de apoyo para padres adoptivos.

Cuando las actividades escolares están relacionadas con la adopción

El árbol genealógico

En muchas escuelas, se les suele pedir a los niños de tercero o cuarto curso que construyan su árbol genealógico. Una forma de ayudar a tu hijo a resolver los sentimientos incómodos que pueden surgir con este trabajo es hablar anticipadamente con el maestro acerca de la adopción. Si tienes suficiente información acerca de la familia biológica es posible que el árbol familiar incluya información tanto de la familia biológica como de la familia adoptiva. Lois Melina en *Hacer un árbol genealógico que ayude al niño adoptado* apunta los beneficios que este trabajo escolar puede reportar. Es una oportunidad natural para hablar de la adopción con tu hijo.

Hoy en día existen muchas variedades de familias. Los niños pueden vivir con padres adoptivos, padres en acogida, un solo padre, padres divorciados con custodia compartida, padrastros o madrastras, abuelos o con dos padres del mismo sexo. La mayoría de los maestros son conscientes de estas diferencias. **Lo deseable es que los maestros puedan aprovechar la oportunidad para explicar que cada uno de estos tipos de familias es una familia "de verdad"** y que ninguna es mejor que la otra. Tal vez puedas sugerirle a la maestra que deje claro que, aunque todas las familias pueden parecer diferentes si se les mira desde fuera, por dentro todas son iguales: están conformadas por personas que se cuidan mutuamente y que se quieren entre ellas. Si la actividad se enfoca de esta forma su realización debería ayudar a fortalecer la autoestima de tu hijo y de los demás niños de la clase.

Adoptar una mascota o un objeto

Otro tipo de situación común durante los años de la educación primaria es que, por sugerencia de la maestra, la clase adopte una ballena, un animal del zoológico, un bosque o una autopista. Si bien a los ojos de la maestra éste puede parecer un proyecto inocente relacionado con la ciencia o el conocimiento del medio -cuyo objetivo es impartir un mensaje positivo sobre la necesidad de asumir responsabilidades para salvar a especies en peligro de extinción o mejorar el ambiente- esta actividad puede tener efectos negativos en los niños adoptados de esta edad.

Este tipo de proyectos podría llevar a los niños adoptados a la conclusión de que lo único que necesitas para adoptar es pagar algún dinero por ello (no olvidemos que todavía piensan en términos concretos y no abstractos). Cuando se "adopta" una ballena o un bosque la adopción debe renovarse cada año. ¿Tienen los padres también que pagar dinero cada año para tenerlos en casa?; ¿y si los padres no pagaran el dinero, los sacarían de casa? Tal vez tengas que mencionarle a la maestra de tu niño que **el proyecto está bien, pero que el uso del término "adoptar" en este caso es problemático**. En una clase en la que hay niños adoptados, la presentación de este tipo de proyectos requiere una explicación sensata por parte del maestro.

Presentaciones sobre el país de origen

Si tu hijo se siente cómodo con la idea, las presentaciones sobre los países de origen a cargo de los niños adoptados en países de otras culturas, son usualmente bien recibidas por parte de los niños de esta edad y de sus maestros. Las diapositivas, fotografías, muestras de la artesanía, vestidos tradicionales y la comida pueden ser una fuente especial de disfrute para el grupo. Este tipo de presentación puede trabajarse en las unidades de sociales, particularmente en aquellas escuelas donde hay una población multicultural. Son muy útiles las actividades que están orientadas a **eliminar los estereotipos sobre otras culturas y a hacer ver a los niños que somos una comunidad diversa y global en la que hay muchas diferencias y similitudes entre las personas**.

En la ESO y el bachillerato

Las exigencias sociales y educativas son mucho mayores en los jóvenes que cursan la ESO y el bachillerato. En vez de un solo maestro al que reportarle, en esta etapa suele haber diferentes profesores en cada una de las asignaturas y a su vez, cada uno de ellos tiene diferentes expectativas. Las actividades escolares y los deberes son más largos y bastante más complejos y los exámenes son más difíciles. La escuela suele ser más grande y la cantidad de alumnos puede llegar a ser agobiante. Hay cuadernos y clases de gimnasia, grupos de interés a los que te puedes integrar y tribus o pandillas a las que pertenecen. Los mensajes y la música de la cultura popular bombardean a los jóvenes.Y por si fuera poco, las hormonas están disparadas y causan todo tipo de cambios corporales y emocionales.

Como los adolescentes son **más capaces de tener pensamiento abstracto,** la discusión sobre la adopción en la escuela puede ser más sofisticada. Los adolescentes saben cómo una mujer queda embarazada y pueden entender las razones por las que alguien no puede cuidar a un bebé después de que nace. También pueden entender los conceptos de abuso infantil y la negligencia y que la sociedad tiene la obligación de proteger a los niños y proveer un ambiente seguro para ellos. Dicho todo esto, **es posible que los adolescentes adoptados no hayan elaborado sus sentimientos sobre su adopción**. Precisamente porque a esta edad pueden alcanzar una mayor comprensión y porque se trata de una edad en la que los temas sobre sexualidad e identidad afloran, su condición de adoptados puede hacerles sentir más avergonzados o rechazados que cuando eran más jóvenes. Los adolescentes a menudo tienen juicios severos sobre sí mismos, pues sólo ven el blanco y el negro y no los grises. Es probable que tengas que ayudar a que el personal de la escuela sea que la adopción aún sigue afectando el desempeño y la adaptación escolar de los adoptados, incluso cuando llegan a la ESO o al bachillerato.

Las discusiones sobre la adopción en este nivel educativo encajan bien en una clase sobre la vida familiar, la salud, la economía familiar o de educación sexual. Lois Melina sugiere que un panel conformado por padres biológicos, padres adoptivos y adolescentes adoptados, puede ser una buena actividad para la clase. Los padres biológicos y los padres adoptivos hablan sobre por qué decidieron ser padres, la adopción y sus sentimientos y experiencias. Los adolescentes adoptados hablan sobre sus sentimientos y experiencias sobre haber sido adoptados (ojalá que de forma positiva aunque discutiendo de forma realista los temas específicos a los que tuvieron que enfrentarse).

Aspectos educacionales específicos asociados con los niños adoptados

Varios artículos señalan que los niños adoptados son más susceptibles de tener dificultades de aprendizaje –particularmente el síndrome de déficit de atención, con o sin hiperactividad- que los hijos no adoptados. Este artículo informativo no pretende ayudarte a diagnosticar si tu hijo tiene alguna dificultad para el aprendizaje. El asunto es muy complejo y escapa a los límites de este escrito; para ello existen recursos e instituciones que pueden ayudarte .

Una teoría para explicar por qué a los niños adoptados se les diagnostican más dificultades para el aprendizaje es la del ambiente prenatal del niño; si la madre biológica no tiene una nu-

trición adecuada o si ha bebido alcohol, ha tomado drogas o ha fumado cigarrillos durante el embarazo, es posible que estas influencias ambientales hayan tenido alguna influencia negativa sobre el niño. El abuso o el rechazo, si causa daños corporales o neurológicos, o la tensión emocional derivada, también pueden tener relación con las dificultades para el aprendizaje.

Otro factor que puede contribuir es el hecho de que los padres adoptivos suelen estar excesivamente atentos al cuidado de sus hijos. Si el niño muestra la más mínima señal de que hay algún problema el padre tiende a buscar ayuda profesional; por lo que **es posible que los niños adoptados sean diagnosticados antes que otros niños**.

¿Retraso en el aprendizaje, problemas para aprender o dificultad para el aprendizaje?

Para determinar que un niño tiene una "dificultad de aprendizaje" debe aplicarse un criterio específico, una vez que se le han administrado pruebas y que se han examinado los resultados de las mismas. No todos los problemas de aprendizajes, ni todos los retrasos pueden ser considerados dificultades de aprendizaje. Es importante que se realice una evaluación completa, que incluya un examen físico antes de dar un diagnóstico.

El bajo rendimiento escolar no siempre se debe a una dificultad para el aprendizaje. En primer lugar, es normal que los niños de vez en cuando tengan un mal día. En segundo lugar, puede haber muchas razones para un bajo rendimiento. Es posible que tu niño necesite gafas pues no puede ver la pizarra. A lo mejor está preocupado por algún asunto relacionado con la adopción o por un problema personal o familiar. En este caso la psicoterapia con un buen especialista en adopción puede ayudarle a resolver el problema de manera que pueda lograr la tranquilidad necesaria para aprender. O puede ser que el niño tenga un problema de déficit de atención que puede ser tratado con medicación y acompañarse con clases particulares por parte de un maestro que tenga experiencia en estos casos.

Es probable que tu niño no necesite una clase para niños con necesidades especiales; pero que requiera estar un curso inferior. Como todo padre, adoptivo o biológico, debes ser realista. La habilidad intelectual de tu hijo podría no corresponderse con tus expectativas. Debes aprender a aceptar a tu hijo como es y no esperar que logre unas calificaciones inalcanzables. La mayor expectativa que se puede tener con el desempeño académico de un hijo es que alcance el máximo al que es capaz de llegar.

En el caso de que no sea necesario que tu hijo asista a una clase para niños con necesidades especiales, es probable que quieras que se escolarice en el ambiente que mejor puede cubrir sus necesidades. La mejor opción es una clase pequeña, en la que el maestro esté consciente de lo que tu hijo necesita o una escuela diferente. Es probable que se requiera de un tutor o de un logopeda, o de una combinación de ayudantes. **Lo más importante es lograr que todos trabajen juntos para ayudar a que el niño tenga éxito en sus estudios**. Tu parte en esto está en que como padre o madre consciente conozcas lo suficiente a tu hijo como para tener una imagen realista de sus capacidades, sus intereses y sus motivaciones para el desempeño escolar. Tú eres el más capaz de detectar los patrones de conducta y los cambios en la conducta de tu hijo.

De manera que tu responsabilidad es comunicarte con la escuela si crees que algún tipo de intervención es necesaria. Consulta a los especialistas. Consulta a los otros padres. Y finalmente, sin embargo, debes confiar en tu instinto sobre lo que es mejor para tu hijo.

Recuenda que el hecho de que sea adoptado no significa que vaya a tener problemas en la escuela. Y si tu hijo tiene problemas de aprendizaje, puede que no tengan relación con que sea adoptado. En cualquier caso, ayuda estar informado y listo para actuar si surgen los problemas.

© NAIC (National Adoption Information Clearinghouse)